

CARTA ABIERTA AL PREPÓSITO GENERAL DE LOS CARMELITAS DESCALZOS Y A TODOS LOS FRAILES Y MONJAS DE LA ORDEN

Querido P. Saverio, Padres y Madres, Hermanos y Hermanas de la Orden del Carmelo:

Lo primero que deseamos expresar es el amor fraterno y que el motivo de escribir esta carta no es otro que el deseo de la comunión y la concordia.

Es de sobra conocido por todos que desde hace algún tiempo en este Carmelo de Valladolid-Campo Grande vamos viviendo nuestra vocación de Carmelitas e Hijas de Santa Teresa de un manera un tanto diferente a lo que es habitual entre las Carmelitas Descalzas. Esto, como es normal, ha generado extrañeza, recelos, opiniones varias... Queremos ahora aclarar la verdad y compartir el momento que estamos viviendo.

Nada de cuanto hacemos o vivimos está en ningún momento fuera de la obediencia a la Iglesia y tampoco es fruto de caprichos y ocurrencias, sino de lo que hemos comprendido que Dios nos pide, de lo que hemos percibido como una llamada dentro de la llamada. Por eso hace dos años y medio estuvimos en Roma exponiéndolo y presentando un nuevo proyecto para vivir nuestra consagración como hijas de Santa Teresa. Allí nos dieron luz verde y nos animaron a comenzar a vivir y a dejar que el Espíritu Santo obrara... En estos dos años y medio se ha ido perfilando más y más un nuevo carisma y un nuevo modo de ser Carmelitas e Hijas de Santa Teresa.

No se trata una reforma dentro de la Reforma, ni de unas terceras Constituciones para las Carmelitas Descalzas, sino de una llamada diferente, de un carisma nuevo, que brota del amado y viejo tronco del Carmelo Teresiano, pero que es un brote nuevo, una plantita nueva... Por eso, recién iniciado el Centenario Teresiano, hemos viajado nuevamente a Roma. Hemos acudido, como corresponde a verdaderas hijas de Santa Teresa, a la Madre Iglesia y estamos a la espera de una respuesta.

Hemos acudido a la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica solicitando la supresión del actual monasterio "Sui Iuris" y la erección canónica de un nuevo Instituto Religioso de Vida Contemplativa que se denominaría "Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús".

Este Instituto estaría regido por una Priora General dependiente directamente de la Santa Sede. Tendría una vinculación espiritual, profunda y auténtica, a la Orden del Carmelo Descalzo. Tan pronto como recibamos la aprobación y el reconocimiento de la Iglesia, solicitaremos la afiliación a la Orden, como ya hay muchas instituciones y congregaciones religiosas y son consideradas miembros de la Familia del Carmelo; porque el paso dado en absoluto significa desprecio o desamor a la Orden, sino la necesidad de responder a lo que entendemos que Dios nos pide. El amor a la Orden, a su espiritualidad, a los Santos Padres, a Santa Teresita, a la Beata Isabel de la Trinidad... son inmensos. Por eso escribimos esta carta: para afirmarlo y dejar constancia de ello y porque no queremos que, si en nuestra familia nace algo nuevo, los de casa seáis los últimos en enteraros o acabéis enterándoos por gente extraña y ajena a la familia.

No queremos herir y molestar a nadie; bajo ningún concepto queremos que el nacimiento de nuestra pequeña Congregación sea una herida más. Esperamos que entendáis que en ningún momento renegamos ni nos alejamos del Carmelo. Somos, nos sentimos, y queremos seguir siendo Carmelitas e hijas de Santa Teresa, pero de esta manera nueva que el Espíritu está suscitando en nosotras.

No nos sentimos más ni mejores que nadie; nos sentimos pobres, pequeñas y sobrecogidas ante la obra de Dios, a la vez que agradecidas por haber sido escogidas para esta nueva llamada. Os pedimos que recéis por nosotras y nos ayudéis a dar gracias a Dios y que pidáis el don de la generosidad y la fidelidad a lo que Dios nos vaya pidiendo.

Aprovechamos esta carta para manifestar, tanto al Prepósito General como a todos los miembros de la Orden, nuestros sentimientos de amor y comunión. Unidos en Cristo Jesús y en el amor al Carmelo



Fdo. Olga María del Redentor

Monasterio del Corazón de Jesús y San José
Valladolid, 9 de noviembre de 2014